

Mundo Blanco #11

Mundo Blanco



Image not found.

Capítulo 1

Adrián y Ariana no podían dejar de mirarse el uno al otro, es como si lo demás no importara y como si nadie más estuviera presente con ellos. Pero esa mirada se ve interrumpida por Úrsula la madre de Ariana que le pregunta a Adrián.

- ¿Así que joven Helva solo viene por los alimentos de hoy o hay algo más que esté buscando en el mercado el día de hoy?

- No señora Hamza, también vengo a visitar la librería para ver si compro un libro y poder leerlo en estos días.

- Joven Helva no sabía que usted es una persona que le guste leer.

-Si yo este, mis padres me hacían leer todo tipo de libros sobre todo libros acerca de minas para poder saber más sobre las minas y como es que se trabajan.

-Pues sus padres hicieron bien en hacer al ponerlo a leer y si le puedo preguntar ¿a qué edad empezó usted a leer?

- Pues mis padres me enseñaron a los diez años y desde entonces leo toda clase de libros.

- Me da gusto saberlo, porque sabe una cosa mi hija Ariana está teniendo problemas para leer con fluidez.

- Madre. Replica Ariana al demostrar que ella tiene problemas para leer, algo que sus padres han querido corregir durante un tiempo, por más que Ariana se esfuerce no podía leer fluidamente algo que a sus hermanos no les había pasado.

- Ariana sabes que estas teniendo problemas para poder leer bien y creo que sería una buena idea si el joven Helva te ayuda a leer.

Cuando Úrsula termino de hablar Adrián y Ariana la miraron fijamente con una expresión de sobresalto, ambos no podían entender lo que había dicho, y por unos segundos que la miraron se volvieron a mirar igual de sorprendidos y sin decir ninguna palabra.

- ¿Usted podría ayudarla con su problema de lectura Joven Helva?

- ¿Yo? Pregunta Adrián conmocionado y un poco confundido con los ojos muy abiertos mientras miraba a Úrsula.

- Usted joven Helva si fuera tan amable y hasta le podríamos pagar, aunque fuera muy poco, pero estaríamos dispuesto a pagarle por su ayuda.

- Yo, pero yo no sé yo puedo tal vez. Adrián no podía hablar bien casi balbuceaba y sin poder llegar a decir algo en concreto.

- Mamá no le pida eso, Adrián está muy ocupado con su padre en la mina y no...podría ayudarme a mí. Ariana mira hacia el suelo evitando tener contacto visual con Adrián.

- Adriana necesitas poder leer bien si de lo contrario las personas dirán que no te educamos bien, por favor joven Helva se lo pido, aunque sea si le pagamos muy poco acepte mi hija necesita que le ayude a leer bien.

-Yo esté, pero creo que si podre, pero yo...tendría que hablar con mis padres al respecto sobre ese asunto.

-Muy bien joven Helva creo que sus padres aceptaran la ayuda que le pido, y si ellos aceptan y usted lo desea vendría a nuestra casa para poder enseñarle a Adriana leer bien.

-Si yo creo que estaría bien. Se sonroja al saber que él tendría que visitar a Ariana para enseñarle a leer apropiadamente.

-Y me parece una buena idea de que si usted joven Helva la lleva con usted y ambos escogen un libro para que ella pueda empezar a leer este mismo día.

Adrián y Ariana se vuelven a mirar cuando Úrsula termino de hablar y proponer que ambos fueran a la librería, eso significa que ellos estarían solo o al menos sin ninguno de sus padres y con la libertad de poder hablar de lo que ellos quisieran.

-Muy bien los dos ahora vallan a la librería y Ariana por favor escoge un buen libro uno que sea de tu agrado y te espero en casa, joven Helva muchas gracias por su ayuda y nos vemos pronto para saber si está dispuesto a ayudar a Ariana con su problema de lectura.

-Ya mamá déjalo en paz no lo estés fastidiando, ya déjanos ir.

Adrián sin saber que más decir por el evidente estrés que le está causando Úrsula a Ariana solo se despide con un gesto y propone a ir hacia donde se encuentra la librería y Ariana le sigue el paso a un lado de él.

Una vez ya que está lo suficientemente lejos para que Úrsula los escuche

Ariana comenta:

-Disculpa a mi madre, ella a veces es así siempre queriéndome tener controlada en todo...y no, no tengo un problema tan grave como ella lo describe.

El hablar muy abiertamente con quien sea era algo normal en Ariana, siempre hablando de cualquier cosa aun si no tiene nada interés o si se le había propuesto ese tema, se podría decir que ella es muy energética en su forma de ser, siempre inquieta y moviendo sus manos y brazos para casi todo lo que hacía incluso cuando ella se encontraba quieta esperando, el único momento en que se encontraba quieta era cuando miraba el cielo ya sea de pie o sentada, cuando estuviera despejado o nublado o incluso lloviendo y parecía que eso le ayudaba a tranquilizarse o perderse, escaparse de lo que sea estuviera haciendo. Algo muy característico de Ariana.

-No se preocupe señorita Hamza mi madre también es un poco controladora. Bueno más bien siempre es controladora conmigo. Eso ultimó lo pensó para sí mismo recordando que Anabel siempre ha controlado casi toda su vida, desde que comer y que hacer en su tiempo libre.

Mientras que Adrián es más de un carácter menos extrovertido en comparación que el de Ariana, Adrián prefiere estar en silencio y escuchando a los demás hablar porque para él la mejor manera de conocer a alguien ya sea personas mayores que él o de su misma edad es dejar que hablen lo más posible y él haciendo las menos posibles preguntas, y cuando ellos respondes Adrián les pone toda la atención posible y mira los gestos que ellos hacen, es casi como si los estuviera analizando su forma de ser con tan solo hablar. Y aun así cuando se encuentra en una conversación de un grupo él casi no habla o más si no le dirigen la palabra o le preguntan algo en especial hacia él no dice nada, pero aun así Adrián disfruta mucho de las pláticas en grupo siempre aprendiendo de los demás y saber cómo son. Adrián en si es una persona tranquila, de carácter serio, pero siempre dispuesto a comentar y entrar en una conversación siempre y cuando a él le sea de interés.

En cuestión de unos minutos ambos llegan a la puerta de la librería después de haber hecho un par de comentarios sobre la familia y alguna que otra risa que ambos soltaron al describir a sus experiencias un tanto personales con su familia.

-Aquí es la librería del pueblo supongo que ya la conoces porque tú sabes es la única. Adrián se sintió un poco tonto porque era claro que ella sabía que es la librería, la única librería en el pueblo, fue tanto su pena por lo

que había dicho que hizo un gesto de desagrado para sí mismo.

-Pues si esta es la librería del pueblo...porque ya he estado aquí ja ja ja.
Ariana ríe al escuchar el comentario de Adrián.

-Si lo sé, en que estaba pensando cuando dije eso, bueno mejor entremos y busquemos un libro para que puedas empezar a leer y veremos que tal lees.

Adrián abre la puerta y deja que Ariana entre primero y en cuanto ambos entran en la librería una voz profunda e imponente exclama -Adrián Hamza el joven lector del pueblo.